

Capítulo 2

JESUCRISTO

I. PREGUNTA: ¿Quién es Jesucristo?

RESPUESTA: Él es el Señor. Él es Dios, el verdadero Dios. Él es Dios el Hijo; Él es el gran “Yo Soy”; Él es el Unigénito Hijo de Dios. Él es co-igual y co-eterno con Dios el Padre y Dios el Espíritu Santo. La Biblia da varios nombres al Señor:

Él es llamado el Ángel de Jehová. Génesis 22:11.

Él es llamado Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Isaías 9:6.

Su nombre es Jesús. Mateo 1:21.

Él es el Hijo de Dios. Mateo 14:33, Daniel 3:25.

Él es el Cristo, El Hijo de Dios. Mateo 26:63.

Él es el Hijo del Hombre. Mateo 18:11, Lucas 19:10.

II. PREGUNTA: Si el Señor Jesucristo fue engendrado, entonces ¿Cuándo y dónde tuvo su origen?

RESPUESTA: Él fue engendrado por el Padre, pero nuestro Señor no tiene un principio ni un fin de días. Él es el alfa (Principio) y el Omega (Fin). Apocalipsis 1:8. En el principio Él era. San Juan 1:1-3, San Juan 17:5. Él era Dios, Él es Dios, El siempre será Dios, sin principio ni fin.

III. PREGUNTA: ¿Cómo nació el Señor Jesucristo en la tierra, y cuándo y como llegó El a ser el Hijo del Hombre?

RESPUESTA: Dios dijo a Satanás que por la simiente de la mujer Satanás sería herido y vencido. Génesis 3:15 y I Juan 3:8. Por siglos hombres y mujeres esperaron el cumplimiento de la promesa de Dios. Cuando Eva dio luz a Caín ella pensó que él era la simiente de Dios, pero no fue así. Desde ese tiempo el hombre esperaba el cumplimiento de la promesa, y Dios continuó recordando al hombre de la simiente prometida que iba a venir.

Durante los días de Isaías dijo al pueblo que podían tener una señal indudable, por lo cual podían conocer al Hijo de Dios cuando se manifestara. La señal era: “que la virgen concebirá”. Isaías 7:14-16. Yo creo que esta señal era una esperanza real entre las vírgenes jóvenes de Israel.

Luego un día después de 4,000 años desde el tiempo de Adán dejó el huerto de Edén, un ángel apareció a una virgen joven llamada María, la cual estaba comprometida con José. El ángel se acercó a ella y le dijo que era muy favorecida, que el Señor estaba con ella y que sería bendita entre las mujeres. También el ángel le dijo, *“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también lo Santo que de ti nacerá, será*

llamado el Hijo de Dios". Lucas 1:26-35 y Mateo 1:18-25. Luego Dios nos da la historia del nacimiento de nuestro Señor. Dios nos revela como José tomo a María como su esposa, pero ellos nunca tuvieron relaciones sexuales hasta después de que nuestro Señor nació. Mateo 1:25 ¡Oh bendito sea el nombre de nuestro Dios! Cuan preciosas son Sus palabras para nosotros que le conocemos. Entonces, cuando la hora del parto de María se acercaba, José y María tuvieron que ir a Belén para ser empadronados, y allí Cristo nació según las palabras de Dios en Mateo 2:6. El mundo no tuvo lugar para Cristo cuando él nació ni tampoco le dieron lugar mientras vivía en la tierra. Lucas 2:1-18.

IV. PREGUNTA: ¿Existía Jesucristo antes de Su nacimiento de María?

RESPUESTA: Él no fue llamado Jesucristo antes de ser concebido en el vientre de María. Él no fue conocido entre los hombres con ese nombre. Para los Judíos Él iba a ser el Mesías. Daniel 9:25, San Juan 1:41. Los Samaritanos esperaban al Mesías San Juan 4:25. En la mente de Dios, Él era el Señor Jesucristo antes de la fundación del mundo, porque Él era como el Cordero de Dios muerto antes de la fundación del mundo. Apocalipsis 13:8. También fuimos escogidos en Cristo antes de la fundación del mundo. Efesios 1:4, 1 Pedro 1:18-21.

Nuestro Señor no podía cambiar ni jamás cambiara lo que Él era o lo que Él es. Lo que Él era, todavía es y así perpetuamente será. El hizo lo que es natural para El; El ejecuto algo que tiene que ser aceptado por fe en el corazón, porque ninguna mente humana lo puede comprender o creer. Cristo, Dios el Hijo, vino a la tierra y tomo cuerpo humano para que pudiera tener una casa en la cual vivir alrededor de treinta y tres años y medio entre los hombres aquí en la tierra. Él se nombró a Si mismo el Hijo del Hombre y lo era. Lucas 19:10. Él se nombró a Si mismo el Hijo de Dios y lo es. Él es Dios manifestado en carne.

V. PREGUNTA: ¿Por qué tuvo que bajar Dios el Hijo y morar entre los hombres?

RESPUESTA:

A. En Lucas 4:18-19, nuestro Señor dijo acerca de Si mismo, "*El Espíritu del Señor está sobre mí: Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón: Para predicar libertad a los cautivos: Y a los ciegos vista: Para poner en libertad a los quebrantados: Para predicar el año agradable del Señor*".

Nuestro Señor dijo que el vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Lucas 19:10. El no vino para llamar a justos al arrepentimiento. Marcos 2:17. Nuestro Señor no está buscando a aquellos que no se consideren perdidos. Ni tampoco jamás llama al arrepentimiento a aquellos que se consideran justos. Usted tiene que ser un pecador perdido antes que nuestro Señor le llame y le dé el arrepentimiento.

Si Dios el Hijo hubiera bajado entre nosotros en toda Su Santidad, no habríamos soportado delante de Él. Pero cuando bajo en la manifestación del hombre, se ocultó su resplandor crepuscular, y anduvo entre vosotros como hombre, pero sin pecado. Su vida fue examinada por treinta y tres años y medio, y cuando Él fue juzgado, dos veces ante Pilato y una vez ante Herodes, la sentencia siempre fue la misma: "Ninguna culpa hallamos en este hombre". Dios no podía redimir al hombre en ninguna otra manera. Esta era y es la única forma. Dios el Hijo tuvo que ser dado por Dios el Padre como el sacrificio supremo para pagar la deuda del hombre pecador, Juan 3:16-17. Cristo no vino para condenarnos: El vino para salvarnos. ¡Ya estábamos condenados!

El primer hombre, Adán, pecó por violar la Ley de Dios y por su transgresión cayó de su estado santo. A fin de que el hombre pudiera ser vuelto a traer a la presencia de Dios, tenía que haber un hombre completamente santo y sin pecado y que pagara por el pecado del inmundo pecador. Romanos 5:12, 15, 17-21. Jesucristo el Señor fue ese hombre, y Su propósito al bajar y morar entre los hombres fue el de reconciliar a los pecadores con Dios.

B. También Dios el Hijo bajó para que el hombre no tuviera que estar enfermo. Isaías 53:4 y 5b, *"Ciertamente llevó Él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido... y por su llaga fuimos nosotros curados."*

Mateo 8:17 *"Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias"*. Dios dijo en III de Juan versículo 2, *"Amado, mi oración es que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma"*.

C. Dios el Hijo vino entre nosotros para llamar para Sí un pueblo. El nombre de la novia es, "La Congregación de los Primogénitos". Hebreos 12:23. Nuestro Señor dijo que Él se entregó a Sí mismo por la Iglesia y que era una Iglesia Gloriosa sin mancha o arruga. Él la compró y la pagó y es de Él. Efesios 5:25-27.

Cuando nuestro Señor encuentra una oveja perdida y le da el arrepentimiento y la fe, entonces aquel individuo está unido a Cristo y llega a ser un miembro del cuerpo de nuestro Señor. 1 Corintios 6:15, 17, 19-20. Cuando el Señor redime a un hombre, no solo redime al espíritu, porque si así lo hiciera, no podría haber una resurrección de cuerpo. Nuestro Señor paga el precio supremo y compra el cuerpo juntamente con el espíritu. Cualquier persona que invoca el nombre de Cristo no tiene ningún derecho legal sobre su cuerpo y espíritu. Ambos pertenecen al Señor sin reservas 1 Corintios 3:16-17.

D. Otra razón por la cual Dios el Hijo vino y moró entre nosotros fue que Dios había determinado que Su creación, la tierra funcionara en una sola forma y también El determino que su creación, el hombre, funcionara en una forma tal. Sin embargo, Satanás trató de despojar y de deshacer la voluntad de Dios en las dos creaciones. Lo que Satanás ha tratado de despojar y de destruir, el Señor

Jesucristo lo restaurará a su estado original cuando venga otra vez. El Señor Jesucristo vino para cumplir toda justicia y a ejecutar toda la voluntad del Padre. Lo que Dios el Padre ha determinado para su criatura el hombre, ha sido y será ejecutado por Dios el Hijo. En la misma manera, cuando el hombre cayó y la tierra fue afectada por la maldición de Dios, la primera venida de Jesucristo y su morada entre nosotros y el derramamiento de Su sangre, en efecto, ha liberado a la tierra de esa maldición y la restaurará a su estado original cuando Él venga otra vez. Satanás **fue vencido y es vencido y será vencido** por el Señor, y al fin, Satanás será puesto en su prisión eterna la cual es el lago de fuego. Jesucristo vino para poner en orden todas las cosas que estaban fuera de orden. Tal vez parezca que Él ha fracasado, pero el fin no ha llegado todavía, porque el Señor no conoce fracasos. Todo se consumará tal y como Él lo ordenó.

VI. PREGUNTA: ¿Dónde está Dios el Hijo ahora?

RESPUESTA: Él está en el cielo en Su cuerpo humano y glorificado, sentado a la diestra de Dios el Padre.

Cuando Esteban fue apedreado y muerto, puso los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, Hechos 7:55,56.

Lea y estudie cuidadosamente las siguientes escrituras, las cuales nos dicen donde se encuentra el Hijo de Dios ahora: Marcos 16:19, Hebreos 1:3, 8, 10:12, 12:2, 1 Pedro 3:22.

VII. PREGUNTA: ¿Qué está haciendo nuestro Señor ahora?

RESPUESTA: Jesucristo está ejecutando dos grandes obras a favor de Su novia.

A. La primera obra es la de estar a la diestra de Dios el Padre para hacer intercesión por nosotros, Hebreos 7:25 *“por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”*.

En su intercesión por nosotros, El constantemente aplica Su sangre a nuestras vidas lavándonos y limpiándonos de nuestro pecado el cual confesamos y dejamos. Él siempre nos está guiando por sendas de justicia por su amor de Su nombre.

B. La otra obra que nuestro Señor está haciendo ahora es la de preparar un lugar para nosotros, Juan 14:2. Él está preparando un lugar para un nuevo cielo y una nueva tierra y una nueva Jerusalén, Apocalipsis 21:1-2. La palabra de Dios dice muy poco tocante a estas tres creaciones nuevas de nuestro Señor, pero por lo menos nos da un vistazo de ellas. En Apocalipsis 21 y 22 así como en Isaías 66 encontramos algo del cielo nuevo, de la tierra nueva y de la nueva Jerusalén. De esto sí podemos estar seguros: que será un lugar de justicia y jamás entrará nada

que lo contamine. El pronto vendrá para llevarnos al lugar que está ahora preparando.

VIII. PREGUNTA: ¿Qué apariencia tiene nuestro Señor?

RESPUESTA: Él no se parece a nadie que usted haya visto. Todos los retratos que usted vea que se supone son de Jesucristo son mentira y son hechos por la imaginación de un hombre y no son Bíblicos. Cuando Cristo andaba sobre la tierra, Él moraba en un cuerpo que no tenía ninguna atracción física que pudiese causar a los hombres el querer seguirle. Aparentemente Él era pequeño y áspero porque Él era como “raíz en tierra seca” y no había “parecer en Él, ni hermosura: le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos”. Isaías 53:2 “Sus cabellos...negros como el cuervo”. Cantares 5:11.

El Señor no tiene la misma apariencia ahora. Él todavía tiene las mismas cicatrices que tenía después de Su resurrección. Lucas 24:39, Juan 20:25-29. Después de que nuestro Señor vuelva a la tierra los judíos le preguntarán acerca de las heridas o las cicatrices en Sus manos, porque Él todavía las tiene y las tendrá cuando Él venga a la tierra otra vez, Juan 20 y Zacarías 13:6. Su cabello ha cambiado su color. Ahora es blanco como la lana, blanco como la nieve, Apocalipsis 1:14. Él tiene una nueva mirada en sus ojos. Apocalipsis 19:12. Estos no son los ojos de un Salvador; son los ojos de un Rey que están juzgando aquellos rebeldes que han tratado de transformar Su reino. Su misericordia hacia ellos ha cesado, y ahora solamente la condenación les espera. Nuestro Señor no será Su Salvador en aquel día; Él es el Juez Supremo y Su juicio es terminante.

IX. PREGUNTA: ¿Cómo le puede uno conocer?

RESPUESTA: Cuando el Señor venga en las nubes, nadie le verá sino los santos los cuales serán arrebatados para estar con Él. Le conoceremos por Su persona y por Su gloria resplandeciente que nos será revelada en aquellos momentos. Entonces Él se manifestará a nosotros como se manifestó a María y a los demás discípulos. Le veremos como Él es, Juan 3:2.

Los malvados le conocerán cuando Él vuelva para juzgar y pelear con ellos aquí en la tierra; luego tendrá un nombre escrito en Su vestidura y sobre Su muslo. Su nombre será Rey de Reyes y Señor de Señores. Por estas señales todos los hombres le conocerán, aún los más impíos, y se doblará toda rodilla y confesará toda lengua para Gloria de Dios Padre que es Él es Dios el Hijo.

En este tiempo Él mostrará las cicatrices en Sus manos a los judíos los cuales le aceptaran como el Mesías, Zacarías 13:6.